

Fomento ahorrará en obra pública y transferencias a las autonomías

RECORTES DE GASTO/ El Ministerio que más invierte ahorrará fondos en infraestructuras y vivienda. Intentará no dar fondos a las regiones por algunos de los "expedientes que no se han iniciado aún".

Juanma Larnet. Madrid

El Ejecutivo de Mariano Rajoy recortará con fuerza el gasto público, y el Ministerio de Fomento es el que más invierte. Así que nadie en el PP duda de que se reducirán los fondos destinados a las infraestructuras. La incógnita no es si este Departamento sufrirá recortes, sino a cuánto ascenderá finalmente la cifra. Porque, paradójicamente, al Gobierno del Partido Popular (PP) no le queda otra que abrazarse al estlogan que tanto repetía el exministro José Blanco: "Hacer más con menos".

De enero a noviembre el Ministerio de Fomento dejó sin ejecutar 1.800 millones de su presupuesto de obra pública. Ello habilita un amplio margen de recorte, pese a que en los últimos años diciembre ha sido un mes con un nivel de inversión en infraestructuras superior a la media.

Además, fuentes del PP aseguran que no sólo la obra pública sufrirá los rigores de la austeridad. La vivienda también deberá ajustar su peso en los fondos públicos. Así, el remanente de financiación que no han ejecutado las autonomías -dentro del Plan Estatal de Vivienda y Rehabilitación (debido a la atonía de la vivienda protegida)- es susceptible de aprovecharse, en pos del ansiado equilibrio presupuestario. Lo que no queda claro aún es si en este aspecto se actuará ya o en marzo.

El nuevo panorama de la obra pública se articulará por entregas. Primero vendrá, hoy, un acuerdo de no disponibilidad de crédito, por valor de unos 4.000 millones, según insinuó el ministro de Economía, Luis de Guindos. Y fuentes del PP reconocen que esa medida afectará a Fomento.

Después, en marzo, se acometerá el gran ajuste, cuando se aprueben los Presupuestos Generales del Estado para 2012. Los dirigentes populares consultados coinciden en que éste será el ministerio que más sufrirá los efectos del primer tjeretazo. Pero todos coinciden en repetir una frase: "Nadie sabe nada con certeza, excepto Montoro". Y en el caso de Fomento, "también Pastory Catalá".

El ministro de Hacienda y Administraciones Públicas, Cristóbal Montoro, es quien pilota el ajuste del gasto: "El es quien está repartiendo por



La vicepresidenta, Soraya Sáenz de Santamaría, la ministra de Fomento, Ana Pastor, y el secretario de Estado de Infraestructuras, Rafael Catalá.

ministerios el acuerdo de no disponibilidad", decían ayer desde el PP.

Montoro y la titular de Fomento, Ana Pastor, han tratado la dimensión y la cuantía aproximada de la primera ronda de recortes en la obra pública, junto al flamante secretario de Estado de Planifi-

cación e Infraestructuras, Rafael Catalá. Pocos más están en el ajo de los recortes, reconocen desde la sede de la Calle de Génova, 13.

En efecto, la *omertá* campa a sus anchas en el nuevo Gobierno. "Todo está sucediendo muy al estilo Rajoy, sin informar siquiera a miembros

destacados del partido", afirman hasta tres dirigentes populares.

Pero Ana Pastor ha dado una pista sobre la inevitable reducción del músculo inversor de Fomento: el Ministerio se atenderá a la "disciplina presupuestaria". Eufemismo éste que describe la austeridad

que se avecina, o sea los recortes del gasto público.

Las fuentes consultadas creen que, en vivienda, "no se ejecutarán las transferencias a las autonomías de aquellos expedientes que no se hayan iniciado aún". Y que se respetará en la medida de lo posible la rehabilitación.

Congelación salarial y no reposición de los funcionarios

J.M.L. Madrid

El Gobierno quiere mantener la congelación de los salarios de los funcionarios en 2012, dentro de la prórroga de los Presupuestos Generales del Estado que se aprobará hoy. Pero, como viene pasando desde que Mariano Rajoy ganó las elecciones, el PP no lo ha confirmado oficialmente.

De hecho, el Gobierno ha convocado a CSI-F, CCOO y UGT a una reunión hoy, a las 10.00 horas, en la sede del Ministerio de Administraciones Públicas, para abordar el asunto.

En mayo de 2010 el Gobierno de Zapatero rebajó una media del 5% las retribuciones de los funcionarios, que se congelaron para 2011. Ahora, el PP no descarta incluso volver a bajarlos, pero por ahora

se inclina por mantenerlos sin actualizar, como parte de su plan para reducir el gasto en al menos 16.500 millones de euros el año que viene. Será en marzo, cuando se aprueben los Presupuestos Generales del Estado, cuando se decidirá finalmente si se bajan o sólo se congelan. De hecho, el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, ya dijo que todas las partidas de gasto pueden ser revisadas a la baja, excepto las pensiones.

Además, Rajoy anunció en el debate de su investidura como presidente del Gobierno que la tasa de reposición de los funcionarios sería "cero", excepto para las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y para los servicios básicos. Es decir, no se sustituirán las bajas.

Las pensiones se revalorizarán en el entorno del 1%

J.M.L. Madrid

El Gobierno del Partido Popular tiene un objetivo claro para el corto plazo: adelgazar el sector público y cumplir con el déficit. Pero si hay una cosa que dejó clara Mariano Rajoy es que lo único que se salvará de los recortes, por ahora, serán las pensiones, que subirán a partir del 1 de enero de acuerdo con la inflación prevista, que se situará en el entorno del 1%.

El Consejo de Ministros dará luz verde a un decreto ley de medidas económicas urgentes y a un acuerdo de no disponibilidad de crédito para los ministerios.

Ello reducirá ostensiblemente el gasto en el primer trimestre. Pero quedarán excluidas del recorte todas las pensiones, después de un año

en el que las contributivas han estado congeladas. El anterior presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, anunció en mayo de 2010 -en plenas turbulencias de deuda- que no se revalorizarían en 2011 las pensiones.

Único gasto extra

El alza de gasto de las pensiones será "el único y exclusivo", tal como remarcó Rajoy, que también tiene la intención de acercar la edad real de jubilación a la edad legal, que mantendrá, contrariamente a lo que defendió desde la oposición, en los 67 años. Para ello, Rajoy ves necesario "suprimir las prejubilaciones, salvo circunstancias muy excepcionales" y reducir el uso del seguro de desempleo en las jubilaciones anticipadas.